



TORTUGAS EN EL MUELLE DE BILWI / KIMMO LEHTONEN

El Impacto de la pesca comercial en la economía miskita: El caso de Tasbapauni¹

Christopher Kindblad

HAN HABIDO POCAS tentativas para caracterizar el sistema económico de los Miskitos. La mayoría de las investigaciones llevadas a cabo después de la Revolución Sandinista, en 1979, se enfocó más en asuntos étnicos y políticos que en economía. Los trabajos de Noveck (1988), Mc Donald (1988), Vilas (1989) y Hale (1994), que incluían referencias a la economía miskita, representan algunas excepciones. Sin embargo, en este artículo volveré a considerar algunos aspectos seleccionados de las obras de Mary Helms (1971) y Bernard Nietschmann (1973). A pesar de haber sido escritos hace ya unos años, estos trabajos contienen el análisis más profundo y penetrante de la economía miskita hasta la fecha.

Las descripciones etnográficas de Helms y Nietschmann realzan diferentes aspectos de la economía miskita. Helms (1971) insiste sobre el hecho que los miskitos han estado viviendo en la frontera económica de las sociedades agrícola e industrial desde la época colonial. Inventó el concepto de "sociedad compradora", para transmitir la idea de que este grupo étnico se volvió dependiente de mercancías extranjeras—ropa, herramientas, algunos alimentos, etcétera—que consiguen a través del intercambio comercial. En contraste, Nietschmann (1973) enfatiza la economía de subsistencia que incluye

donación de comida, obligaciones de parentesco e intercambio laboral. Esta economía permitió a los miskitos vivir, desde la época pre-colonial, de forma muy autónoma con respeto a otros grupos poblacionales. De hecho, estas descripciones sugieren que la economía miskita se organiza alrededor de dos valores centrales: la donación y el intercambio.

El objetivo de este artículo es analizar el impacto de la pesca comercial en la economía local de Tasbapauni durante la segunda mitad del siglo veinte. Está basado en datos recolectados en el pueblo en los años 1990.²

El problema consiste en explicar la coexistencia de estos dos valores en Tasbapauni, especialmente después de los cambios ocurridos en la economía regional a partir de los años 1950. A lo largo de una década, un gran número de empresas extranjeras que habían proveído oportuni-

dades de empleo asalariado se fueron debido al descenso en los beneficios. La llegada de un nuevo tipo de empresas, a finales de los años 1960, significó una transición a la explotación comercial de los recursos comunales en los pueblos miskitos de la Costa Atlántica. Estas empresas empezaron a comprar pescado y otros recursos producidos en la zona. Esto causó una serie de cambios en el ámbito local, los cuales tuvieron grandes consecuencias en la organización económica. Significó especialmente una doble y contradictoria manera de valorar—o codificar—los recursos comunales.

Aquí intento presentar una perspectiva histórica comparativa, que ha sido utilizada para analizar material empírico procedente de Tasbapauni. Esta perspectiva insiste en las semejanzas y las diferencias entre los períodos de la historia económica miskita: el período de los enclaves, que duró de 1860 a 1960, y el período comercial, que empieza en los años sesenta y que está caracterizado por la explotación comercial de los recursos. El material fue analizado en el contexto comparativo ofrecido por el volumen "Dinero y moralidad de los intercambios" basado en nueve estudios de casos de países de África, Sudamérica y Asia. En la introducción, los dos editores Bloch y Parry proponen un cuadro teórico que nos ayuda a explicar los cambios en la organización económica.

1. Ensayo presentado en la sesión 'Los pueblos miskitos de Nicaragua y Honduras: Investigación de campo reciente,' en los encuentros de la Asociación Americana de Antropología, Nueva Orleans, LA, Nov. 20-24, 2002.

2. The main points presented in this paper are developed at length in the Ph. D thesis "Gift and Exchange in the Reciprocal Regime of the Miskito on the Atlantic Coast of Nicaragua, 20th Century" (2001), and based on field material from the local village of Tasbapauni collected in 1994, 1995-96, and 1999.



© CHRISTOPHER KINDBLAD

La coexistencia de la donación y del intercambio

En su análisis de los estudios de casos, Bloch y Parry identifican un modelo de organización común a varias economías pre-capitalistas. En estas sociedades, un orden de intercambio comercial a corto plazo coexiste con un orden a largo plazo basado en donaciones y ritos. Pero también reconocen que hay una relación entre los dos. Esta relación permite una inserción en la economía de mercado, por medio de la cual el dinero y la compra de mercancías pueden sostener y reproducir el orden a largo plazo. Esta característica sugiere un modelo para el análisis de las semejanzas entre los dos períodos.

La primera semejanza es el régimen de propiedad comunal, que sobrevivió la transición al período comercial. En el artículo “La economía moral de los indígenas miskitos: Raíces locales de un conflicto geopolítico”, el autor Mac Donald (1988) sostiene que los miskitos tienen

una economía moral basada en la independencia y la seguridad proporcionadas por la economía de subsistencia. Los habitantes de Tasbapauni tienen el derecho de usar el patrimonio comunitario, pero también la obligación de compartir —o regalar— si hay un excedente: “Si tengo, tengo que dar”, como la gente dice en el pueblo. Por consiguiente, la economía de subsistencia es una base para formas elaboradas de donación entre los hogares, así como intercambio de trabajo en la producción y (la dote) —*bride service*— que efectivamente le da una dimensión moral.

La segunda semejanza concierne con la división laboral entre hombres y mujeres. Durante el período de los enclaves, las compañías extranjeras —principalmente norteamericanas— llegaron a la zona y empezaron a extraer recursos locales tales como la caoba, el pino, el caucho y los minerales. Los hombres de Tasbapauni tenían la costumbre de viajar por toda la Costa Atlántica y podían conseguir contratos de corto plazo por medio de los

cuales intercambiaban trabajo por salarios o mercancías extranjeras. En contraste, las mujeres y los hombres que se quedaban —en muchos casos, hombres mayores— se encargaban de la producción de subsistencia pesquera y agrícola en el pueblo. La transición al período comercial no modificó este cuadro de manera substancial. El cambio más importante reside en que los hombres miskitos se involucraron en la pesca comercial, mientras que las mujeres permanecieron principalmente vinculadas a la producción de subsistencia. Las mujeres no están involucradas en la pesca en Tasbapauni. De hecho se clasifica como una actividad masculina en la cual las mujeres no deben participar.

La tercera semejanza tiene que ver con la manera de manejar el dinero; según la costumbre, los hombres ganan el dinero pero las mujeres lo manejan. Los hombres empleados por las empresas extranjeras mandaban el dinero a la casa a sus esposas u otros familiares de sexo

femenino. Ellas usaban el dinero para comprar comida y ropa para los demás miembros del hogar. La costumbre no desapareció cuando los hombres miskitos de Tasbapauni empezaron a involucrarse en la pesca comercial. Los pescadores locales entregan el dinero a su esposa. “Si gano 10 córdobas se los entrego a mi esposa, ella los agarra y compra comida para los niños o cualquier cosa que necesiten en la escuela”. Al manejar el dinero, las mujeres lo aprovechan para que se beneficie el hogar o en un mayor contexto la comunidad, porque una red de mujeres del mismo parentesco se lo reparten.

Esta continuidad entre los dos períodos se podría interpretar en el cuadro teórico de Bloch y Parry. Existe una separación conceptual entre las esferas masculina y femenina en Tasbapauni, que coincide con la división laboral. Los hombres ganan su dinero en el orden a corto plazo y lo entregan a la mujer. Como las mujeres están separadas de los hombres pueden atribuirle al dinero un significado, que deja de ser amenazante para el orden de intercambio a largo plazo que ellas representan. En otras palabras, tienen la capacidad de transformar simbólicamente el dinero, de algo peligroso y amenazante a algo que mantiene el hogar. Pero es importante señalar que la separación entre las esferas masculina y femenina es la precondition para esta transformación. Sostengo que este modelo de organización sobrevivió el fin de los enclaves y proporcionó una estabilidad relativa a la economía miskita. No hubo cambios mayores en el modelo tal como lo describimos, pero, principalmente, cambios que hayan afectado su forma de subsistir. El momento cuando los miskitos en Tasbapauni, en su búsqueda de una fuente de ingreso monetario pasaron a la pesca comercial en vez de trabajos asalariados podría interpretarse como una nueva manera de mantener el modelo.

Esto sugiere que los dos valores, que están implícitos en los trabajos de Helms y Nietzsche –la donación y el intercam-

bio– fueron centrales en ambos períodos. Coexisten el orden a corto plazo, que depende del intercambio de mercado, y el orden de subsistencia y donaciones de comida a largo plazo, que es relativamente autónomo en su funcionamiento.

Sin embargo, a pesar de que el análisis de la economía miskita corresponde al modelo identificado por Bloch y Parry, existe una diferencia importante. No plantean el hecho interesante de que la relación entre los dos órdenes es direccional, es decir, que el orden a corto plazo sostiene el orden a largo plazo, no el contrario. Hay una asimetría, en la relación, que debe ser explicada. En el caso de los miskitos, el régimen de propiedad comunal aparece como una institución que sostiene el orden de subsistencia e intercambio de donaciones, como lo pudimos observar anteriormente. El régimen de propiedad comunal implica que todos tienen los mismos derechos al patrimonio comunitario. Esto dificulta la legitimación de la apropiación del excedente para acumulación individual. Cuando hay diferencias en la producción de los hogares, la obligación de la donación permite reducir la brecha en riquezas. No existe un cuadro institucional en el orden a corto plazo correspondiente, que podría explicar la asimetría.

El impacto de la pesca comercial

Según Bloch y Parry, el orden a corto plazo es moralmente neutral o positivo mientras sirva para reproducir el orden a largo plazo. Pero si empieza a ir en contra de los valores que sostienen el orden a largo plazo y a competir con él, entonces se vuelve moralmente negativo. Hay dos escenarios de este tipo: (1) el involucramiento en los intercambios comerciales pueden volverse un objetivo en sí mismo, (2) los recursos que pertenecen o deberían pertenecer al orden de largo plazo son desviados hacia el orden a corto plazo. Ésta se considera la amenaza más seria, porque socava las bases materiales del orden a largo plazo (Bloch & Parry, 1991:26-27). En efecto, la transición a la pesca comercial en Tasbapauni reemplazó una fuente de ingreso con otra, lo cual no parece constituir un cambio significativo. Sin embargo, un análisis del impacto de la pesca comercial indica que ambas posibilidades son relevantes para explicar las diferencias entre los dos períodos.

Durante el período de los enclaves, los hombres miskitos de Tasbapauni ganaban su dinero en las compañías extranjeras, algo que dejó los recursos comerciales intactos para los intereses comerciales. Estos recursos eran reservados



© CHRISTOPHER KINDBLAD



© CHRISTOPHER KINDBLAD

para la producción de subsistencia ejecutada por las mujeres y los pocos hombres que se quedaban en el pueblo. Los miskitos de Tasbapauni y otros pueblos costeros mantenían una separación entre los dos órdenes, lo cual coincidía con las bases materiales de la sociedad. El orden a largo plazo tenía acceso exclusivo a los recursos comunales. Esto significaba de cierta manera que estaban aislados de los intercambios de corto plazo. Según Mac Donald (1988), esto podría explicar por qué los miskitos no se sintieron explotados por las compañías extranjeras durante el período de los enclaves y aceptaron las premisas del neocolonialismo americano. Las compañías les proporcionaban sueldos y acceso a la compra de mercancías sin amenazar su autonomía asegurada por la economía de subsistencia. De esta manera, los intercambios de corto plazo dentro de la economía de mercado podrían verse como moralmente positivos.

Sin embargo, con el desarrollo comercial se hizo más difícil mantener los dos órdenes separados el uno del otro. Los hombres y las mujeres seguían separados. Sin embargo, los jóvenes ingresaron de pronto al orden a corto plazo y empezaron a ganar dinero con los recursos comunales. Se les conferían a los

recursos comunales un nuevo significado, es decir, que se convertían en una fuente de ingreso monetario, que era radicalmente diferente de la fuente de subsistencia. El orden a corto plazo empezó a competir con el orden a largo plazo por los mismos recursos y causó *conflictos morales* entre hombres y mujeres, así como entre jóvenes y ancianos. Los discursos sobre la moralidad de la pesa que Nietschmann (1973:196) halló en esta época podrían interpretarse como un símbolo clave del conflicto. Se había introducido la pesa a la comunidad desde los años veinte, pero servía solamente para ventas esporádicas en mercados externos. A principios de los años 1960 se empezó a usar para evaluar el valor de los recursos comunales en términos monetarios, lo que provocó resistencia entre algunos sectores de la población: “Primera vez que la pesa no está aquí. Cuando llegó, los indios dijeron que estaba arruinando el lugar. Jugar con la pesa, a los indios no les gusta” (Nietschmann, 1973:196).

El desarrollo local en Tasbapauni, descrito por Nietschman (1973), es consistente con una posibilidad de desviación de los recursos comunales que hubieran tenido que pertenecer al orden de largo plazo. Un extensivo abanico de estos re-

ursos, que habían servido a la comunidad esencialmente para su sustento y la donación de comida, fueron vendidos. Estos incluían pescado, jaguar, nutria de río, caimán, venado, pecarí y coco, así como productos procedentes de animales domésticos. Sin embargo, la tortuga verde era el más importante en términos de ingreso monetario, impacto ecológico y desorden social. Como la tortuga ocupaba un lugar central en la dieta cotidiana y, como regalo, representaba un importante símbolo para la solidaridad entre los hogares, fue donde la desviación de recursos impactó más fuertemente. La existencia de un mercado externo e interno para la tortuga y otros recursos significó un dilema: regalar las mercancías o venderlas para conseguir efectivo.

En este trabajo de campo en Tasbapauni a finales de los sesenta, Nietschmann (1979:106-111) describe un personaje mitológico *—bloodman—* que podría ser interpretado como un símbolo de la desviación de recursos ocurrida en esa época. Bloodman es una persona diabólica, que trafica en las fronteras de la comunidad, desangra a las personas y las mata. Muchos lo describen como una persona foránea, un extranjero de barba que carga una bolsa llena de botellas de la sangre sacada a sus víctimas. Lleva las botellas a Managua donde las vende en el *Banco de Sangre* por cientos de córdobas. La interpretación de Nietschmann insiste sobre el hecho que los extranjeros se llevaron cosas de los miskitos por mucho tiempo, incluyendo labor, recursos, viejas costumbres y que dejaron menos y menos cada vez. La transición a la explotación comercial del patrimonio comunitario añadió un nuevo elemento a este proceso. Se les quitaban ahora a los miskitos recursos locales como la tortuga, la caoba, los jaguares, etcétera, y de una manera mucho más sistemática que antes.³

3. I want to thank Mark Jamieson who made me aware of the significance of this mythological figure.

El desarrollo, durante la segunda mitad de los años 1970, también ilustra el escenario en el cual el involucramiento a corto plazo viene a ser un objetivo en sí. La langosta es un recurso sometido a restricciones alimenticias debido a tabúes. Los miskitos creen en un guardaespaldas (*Kangbaiya*) que los protege contra espíritus diabólicos, pero, para ser eficiente, la persona debe evitar ciertas comidas (Nietschmann, 1973:110-111). Puesto que la langosta estaba en parte excluida del consumo así como de la red de donaciones de comida, significó que la langosta podía ser explotada comercialmente sin contradecir directamente la obligación de la donación. Los pescadores de langosta no pasaron por el dilema entre vender y regalar, que afectó a los pescadores de tortuga. El involucramiento a corto plazo en este caso podría fácilmente convertirse en un objetivo en sí, que se desarrolló de manera relativamente independiente del orden de largo plazo.

Esta situación se mantuvo en los años 1990, como lo constataremos más tarde.

Los miskitos parecen respetar el cuadro general de Bloch y Parry, pero hay una característica única que debe señalarse. El involucramiento en el orden a corto plazo empezó a competir con el orden de largo plazo a partir de finales de los sesenta, lo que significó que el orden a largo plazo ya no tenía acceso privilegiado a los recursos comunales. Repentinamente se creó una simetría entre los dos órdenes, que significó una pérdida —o por lo menos una reducción— de la previa asimetría. Esta simetría se debía a la competición por los recursos comunales entre las dos categorías de la población local. Hombres jóvenes o de mediana edad empezaron a colonizar los recursos para propósitos comerciales, recursos que las mujeres y los ancianos habían reservado para la subsistencia anteriormente. Esto llevó a un conflicto moral entre los sexos

y las generaciones, que fue más intenso que durante el período de los enclaves.

El cuadro ecléctico (un cuadro complejo)

En las dos secciones precedentes estudiamos unas de las semejanzas y diferencias que existen entre el período de enclaves y el comercial. Esto nos proporciona una doble perspectiva sobre los procesos de desarrollo, que revela a la vez continuidad y cambios, pero nos abandona en la tarea de reconciliarlos. Por un lado parece existir estabilidad en la coexistencia entre las donaciones y los intercambios, cuando comparamos los dos períodos. Los dos valores de las donaciones a largo plazo y de los intercambios a corto plazo, que definen los ordenes transaccionales de los miskitos, son valorados igualmente para el bienestar de los miskitos, su economía y sociedad. Perduran después de la transición al período comercial. Por otro lado, la transición al período comer-





© CHRISTOPHER KINDBLAD

cial modifica las *condiciones* de la coexistencia, e introduce un elemento de conflicto –o de competición– entre los dos valores, que deben ser analizados si queremos entender las características claves de la economía miskita después de 1960. De hecho, el periodo comercial parece caracterizarse por una *coexistencia conflictiva* entre la donación y el intercambio.

¿Cómo podemos entender esta contradicción?

En la investigación se descubrió que la donación y el intercambio no son valorados igualmente desde 1960, pero que son también *igualmente insuficientes*. Debemos explicar este aspecto con más detalles. Los intercambios a corto plazo en la pesca comercial son valorados porque aportan dinero, pero son problemáticos porque desvían recursos del orden a largo plazo; además, que el involucramiento tiende a ser un objetivo en sí, como vimos antes. También conduce a la sobre explotación y la depredación ecológica, que parecen seguir la lógica de la tragedia del patrimonio comunitario.⁴ En contraste, el orden a largo plazo de la donación-intercambio es una economía moral, que reduce los riesgos asociados con el orden a corto plazo y proporciona seguridad social en caso de una pérdida de ingreso. Sin embargo, no permite al or-

den de corto plazo desarrollarse puesto que implica una disipación no-productiva del excedente, que hubiera podido servir para la inversión individual y la acumulación. Por consiguiente, la sociedad local no es regenerada y vitalizada y puede ser amenazada por el estancamiento económico. Esto es altamente problemático, si consideramos el contexto global de los miskitos, que viven en una zona de frontera económica donde intereses externos quieren explotar sus recursos.

Este análisis sugiere que el conflicto entre la donación y el intercambio no podía ser descrito como un dilema o una contradicción como lo hizo Nietschmann (1979:13) en su trabajo, donde los miskitos tienen que escoger entre dos alternativas desfavorables. En realidad, no se puede hacer una selección estable ya que cada selección propone a la otra. La selección de la donación es insuficiente porque conduce a niveles de consumo más bajos, a menos inversión local y la amenaza de una exterminación externa, que sólo crea una necesidad para inter-

cambios de corto plazo. Por otro lado, la selección del intercambio de mercado es insuficiente porque resulta en inseguridad económica, desórdenes sociales y degradación ecológica. Este estrés podría ser reducido solamente por la economía moral del orden a largo plazo, que –a través de la subsistencia y la donación– reduce los riesgos y las incertidumbres asociados al orden de corto plazo.

Discusión

Ahora, este análisis está basado en la premisa que ocurre un cambio de período después de 1960. Contra esto se podría sostener que el período de enclaves duró hasta la Revolución Sandinista en 1979. En realidad, pese a la depresión general a partir de los años 1950, unas compañías se mantuvieron en la región hasta 1979 cuando el capital extranjero huyó del país. Esto sugiere que la revolución tiene que ser considerada como el cambio más significativo durante la segunda mitad del siglo veinte. Esto trasladaría el análisis a los asuntos políticos y étnicos, que fueron centrales en los años 1980, y propone que las transformaciones más significativas de la economía miskita acontecieron después del año 1979.

Sin embargo existen varios puntos que van en contra de esta interpretación. Hubo compañías hasta 1979, pero la tendencia dominante iba hacia una disminución de los sueldos, y la importancia de la explotación comercial se incrementó. De hecho, Helms (1971) nota la depresión en Asang a mediados de los años 1960, y Nietschmann (1973) estudió el impacto de la producción de mercancías en Tasbapauni menos de una década después. Obviamente, la Revolución Sandinista constituyó una transformación radical, pero la transformación había ya empezado en los años 1960, como Hale

4. The “tragedy of the commons” is an analytical model developed by Garrett Hardin (1968), which states that over-exploitation of the commons is likely to occur *if* the users are governed by a premises of maximising their own utility. Each user wants to maximise his/her utility, but since all the others do the same, the result is an over-exploitation of the resources, whether it be a fishing ground, a pasture or a social service.

(1994:119) y Vilas (1992:12) lo mostraron. Esta transformación fue el resultado de la modernización del mercado capitalista, que Somoza inició en esa época. Además, los problemas que empezaron en los años 1960 debido al desarrollo comercial continuaron después de la derrota electoral de los sandinistas en 1990.

En realidad, el análisis previo es particularmente relevante para el desarrollo posterior a 1990. La Ley de Autonomía, promulgada en 1987, constituye una defensa del orden a largo plazo, pero los gobiernos neo-liberales que ganaron las tres últimas elecciones desde 1990 proporcionaron pocas oportunidades de trabajo asalariado. Los miskitos han tenido que depender de sus recursos comunales para asegurar un ingreso monetario. Debido al regreso de los emigrantes después de la guerra, la presión poblacional aumentó así como la explotación externa de los recursos. Estos dos aspectos se combinan para añadir una dimensión de escasez al conflicto descrito anteriormente. Los recursos comerciales, que deben ser usados a la vez para la subsistencia y el intercam-

bio de mercado, están disminuyendo. El cambio comercial de los años 1990 reforzó el conflicto y nos lleva a preguntarnos si el orden a largo plazo ahora estaría amenazado de una manera más definitiva por los empresarios capitalistas que podrían iniciar una explotación del patrimonio comunitario a gran escala.

Conclusiones

En este artículo sostengo que hubo una coexistencia estable entre el intercambio de corto plazo y la donación de largo plazo durante el período de los enclaves, caracterizada por una relación asimétrica —o complementaria— en la cual el orden de corto plazo estaba sometido al orden de largo plazo. La donación y el intercambio eran valorados igualmente en la cultura miskita y tenían la misma importancia para el bienestar de este grupo étnico. Pero esta asimetría dependía de que los recursos comunales se mantuvieran fuera de la explotación comercial. La transición a la explotación comercial del patrimonio de la comunidad añadió un elemento conflictivo —o contradicción— a la coexistencia. La implicación fue una relación

más asimétrica que antes entre los dos órdenes. En esta situación, la donación y el intercambio siguen apreciados de manera igual, pero, además, ahora son igualmente insuficientes, es decir, que cada orden produce efectos externos para el otro.

Sin embargo, debido a las particularidades de los gobiernos neo-liberales después de 1990, este conflicto se puede convertir en un conflicto creativo. La posibilidad más interesante consiste en mantener los dos órdenes *mutuamente separados* y *mutuamente relacionados*. Los dos órdenes están separados —o aislados— el uno del otro, para reducir los efectos dañinos mutuos, o efectos externos. Esto podría crear las bases para una relación recíproca entre los dos órdenes, basada en un intercambio de beneficios. El orden a corto plazo puede sostener el orden a largo plazo con dinero, y la compra de mercancías, y de esta manera reducir la amenaza de estancamiento asociada al orden a largo plazo. En cambio, el orden a largo plazo proporciona seguridad social e integridad ecológica, que el orden a corto plazo no puede producir por su propia cuenta.

Bibliografía consultada

Bloch, Maurice and Jonathan Parry (Eds.). 1991 (1989). *Money and the Morality of Exchange*. New York: Cambridge University Press.

Hale, Charles. 1994. *Resistance and Contradiction: Miskitu Indians and the Nicaraguan State, 1894-1987*. Stanford, California: Stanford University Press.

Hardin, Garrett. 1968. "The Tragedy of the Commons." *Science* 162:1243-1248.

Helms, Mary. 1971. *Asang: Adaptations to Cultural Contact in a Miskito Community*. Gainesville: University of Florida.

Gudieri, R. and F. Pellezi and S. Tambiah (Eds.). 1988. *Ethnicities and Nations: Processes of Interethnic Relations in Latin America, South East Asia, and the Pacific*. Austin: University of Texas.

Kindblad, Christopher. 2001. *Gift and Exchange in the Reciprocal Regime of the Miskito on the Atlantic Coast of Nicaragua, 20th Century* Lund University: Lund Dissertations in Sociology.

Nietschmann, Bernard. 1973. *Between Land and Water. The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*. New York and London: Seminar Press.

Nietschmann, Bernard. 1979. *Caribbean Edge. The Coming of Modern Times to Isolated People and Wildlife*. Indianapolis/New York: The Bobbs-Merrill Company, Inc.

